Cómo limpiar el alma intoxicada

La intoxicación del alma y la necesidad de una dieta detox espiritual

El alma puede estar intoxicada por cosas que impiden ser feliz o descansar, por lo que es importante hablar de una «dieta detox» espiritual. El alma alberga nuestro yo, intelecto y emociones, y cuando está intoxicada, no funciona correctamente. La Biblia narra la historia de Eliseo y los profetas jóvenes que cocinaron calabazas silvestres venenosas; Eliseo advirtió «hay muerte en esta olla», un ejemplo de cómo la comida para el alma puede estar llena de muerte. El alma se nutre del entorno a través de los sentidos, como la vista y el oído, por lo que es esencial identificar lo que nos intoxica, como el amor al mundo que no puede compatibilizarse con el amor a Dios. Llenarse de cosas del mundo intoxica espiritualmente y afecta la vida espiritual.

La influencia de los sentidos y el peligro del amor al mundo

Es crucial cuidar lo que se lee, se ve y se oye, asegurándose de que agrade a Dios. La mayoría de las cosas están inspiradas por alguien, y si no provienen de Dios, pueden ser dañinas para el alma. Seguir la corriente de este mundo conduce a la muerte espiritual, como señala Efesios 2, donde se dice que en nuestros pecados estábamos muertos. La palabra «mundo» en griego, «cosmos», se refiere a la corriente filosófica y modas de este mundo, no al planeta Tierra. Seguir esta corriente va

en contra del Espíritu Santo y trae muerte espiritual.

La corriente del mundo y su origen espiritual

La corriente del mundo es inspirada por el príncipe de la potestad del aire, Satán o Lucifer. Jesús indicó que este príncipe del mundo no tiene nada de Él y gobierna las corrientes de pensamiento y modas. Si se permite que películas, música, series o libros nos influyan, se genera un declive espiritual. La influencia del mundo puede ser sutil y progresiva, como Lot acercándose poco a poco a Sodoma; así, ver contenido no edificante puede envenenar espiritualmente gradualmente.

El desequilibrio entre lo terrenal y lo divino

Muchas personas dedican solo una o dos horas a la semana a Dios y llenan el resto del tiempo con cosas que no tienen relación con Él, lo que genera separación espiritual. El dicho «de lo que se come se cría» aplica al ámbito espiritual: consumir cosas sanas produce bienestar, mientras que consumir cosas dañinas provoca enfermedad y muerte espiritual. El mundo ofrece cosas atractivas, pero que en realidad contienen muerte y separación de Dios, por lo que es vital reconocerlo y no seguir la corriente del mundo.

La responsabilidad personal y la solución espiritual

Cada persona es responsable de su vida espiritual y no debe culpar a otros. Es necesario tomar decisiones para eliminar lo mundano y aceptar lo del Reino de los Cielos. La solución para desintoxicarse es consumir el pan de vida, Jesucristo, y su

palabra, que desciende del cielo y sana espiritualmente. Leer la Biblia y buscar la presencia de Dios permite liberarse de las cosas del mundo y vivir lleno del Espíritu y su palabra. El cambio comienza con la decisión de dejar que la vida deje de estar intoxicada por lo mundano y se llene del Espíritu de Dios, comiendo la palabra y bebiendo del agua del Espíritu.